

Un paso más allá

POR JUAN CARLOS MARADDÓN. FOTOS DE AGOSTINA ROSSO Y CECILIA FURLOTTI.

El impulso renovador de Andrés Oddone se vehiculiza a través de un ciclo que tiene como ámbito natural una discoteca, pero que rompe con los moldes que habían convertido a estos lugares en terrenos de obiedad. Cada sábado, Peekaboo es la escalera que permite a los deejays asomarse por encima del techo de la electrónica.

49

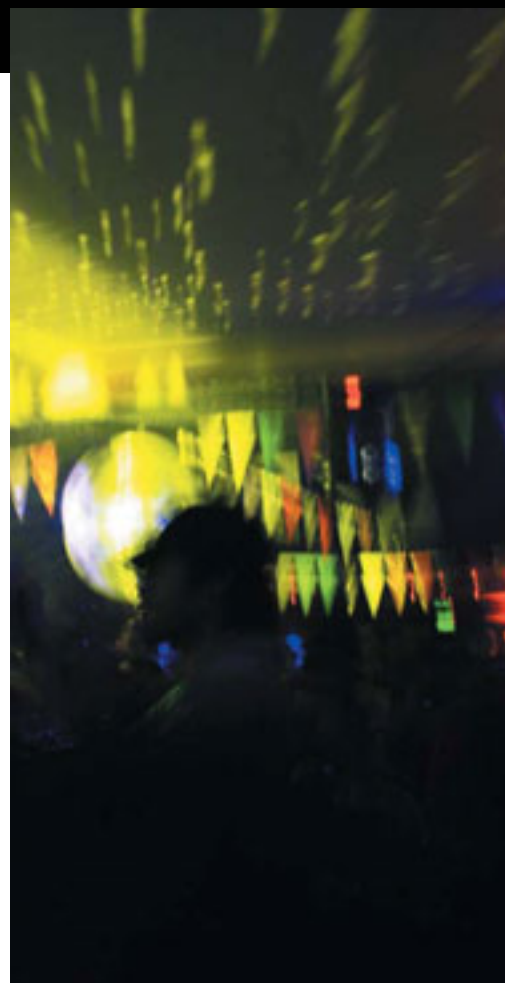
Conoci a Andrés Oddone en una noche de jueves en el Rita de la calle Independencia. Yo estaba echado tomando unos vinos junto a unos amigos, hasta que me lo presentaron y estreché su diestra. Después, habló en su lenguaje de bandejas y nos dejó mudos. Ahora, unos cuantos años después, el mismo Andrés me abre la puerta de la disco y me muestra la obra que ha parido en este 2008: las fiestas Random.

En un sillón del VIP de Peekaboo, la cantante Princesa espera hasta que todo esté listo para la prueba de sonido. Es la invitada de esta noche. Es la que a las tres de la mañana se atreverá a brindar un mensaje espiritual delante de cientos de chicos y chicas aderezados por el reggaetón. Es la que no sólo no cortará el mambo

con su palabra, sino que potenciará el desenfreño hasta tribalizar la pista y la ciudad toda.

Pero en este momento, Princesa está charlando conmigo sobre sus ancestros afroamericanos. Dice que respeta aunque no admira a Calle 13. Prefiere citar al dancehall panameño como su referencia. Y pone a Tego Calderón por encima de todos los reggaetoneros. "Viene de la música salsa", me dice, en referencia al artista puertorriqueño. Y claro, ella también escuchaba esos géneros en su casa paterna. No puede dejar de identificarse. Está bien.

Hablamos de África mientras tomamos una bebida energizante. Seguimos esperando que la llamen para la prueba. Asegura que "bailando, la gente se entiende". Y cómo no va a ser así, si a la madrugada habrá a sus pies un aglo-



La cuarta Quinta

Cuando la nube de lo electro abrumaba, un selecto combinado de deejays hizo el esfuerzo de abandonar los clubs para pinchar en un lugar menos anestésico. Así fue que en el año 2002 se realizó la primera Quinta Electrónica, recordada con nostalgia por los *dancers* locales cuando de evocar noches mágicas se trata. En septiembre de 2003 descubrí ese predio de Barrio Jardín, una casona de gran estilo cuyos salones desembocan en una galería por la que todos pasan en algún momento de la madrugada. Y después, silencio de radio. Pareció que nunca más habría Quinta y que aquel chisporroteo se había apagado.

Sin embargo, en junio de este año Jorge Castro coloreó esas fotos que ya iban virando a sepia y se hizo cargo de una marca que en Córdoba es sinónimo de fiesta *cool*. Precisamente, el frío de una noche casi invernal obligó a los fans del género a redoblar esfuerzos para hacerse presentes en el evento. Pero allí estaban, con ropas nuevas para repetir antiguos rituales.

También la música se mostró renovada. Los cinco años transcurridos parecen cinco siglos si los medimos en la cantidad de Kb descargados durante ese periodo. Por eso, cabe esperar que la Quinta nunca se plantee como retro. Que siempre apunte hacia adelante. Que el infinito sea su meta. Y que siempre nos haga divertir tanto como aquella noche en la que dos rubias de colección nos sonrieron mientras éramos pasto de las llamas.



COORDENADAS

Fiestas Random.

Music fed on the black nectar

Pista de baile free style

Todos los sábados en Av. Tillard 1255,
Alto Abasto, Córdoba.

Quinta Electrónica

Eventualmente, en Av. Celso Barrios 3490,
Barrio Jardín, Córdoba.



merado de cuerpos danzantes, que sabrá entenderse bien con movimientos y requiebres. Entonces viene Andrés y le dice "cantate algo", así calibran desde la consola lo que la gente escuchará más tarde. A su lado, ya en escena, Princesa dispone de dos chicas que bailan y meten los coros. Un poco más a su derecha, Rafa Cattivano larga las pistas y hace efecto. Se ve venir el infierno que arderá después. La combustión ya crepita en esas líricas que avalan un mix de fogosa espiritualidad. Y Andrés, allá arriba, consume una obra maestra: es el deejay que mira por encima de la electrónica y agita el envase hasta que la pulpa sube para ocupar la superficie.

Rumbo al imprevisto

No hay forma de anticiparlo cuando Princesa entona en frío lo que luego vocalizará en caliente, pero en la plenitud de su show subirán varios freestylers y ella les prestará amplificación para que digan lo que se les cante. Esa será la campana de largada para el delirio, así,

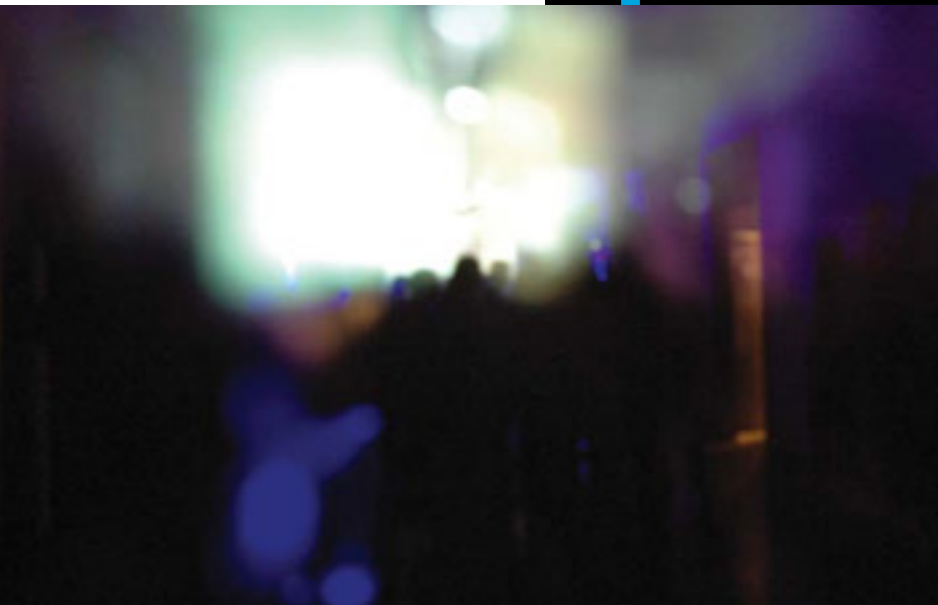
desenfrenadamente, porque no se puede aplicar el freno cuando se avanza tan a fondo que todo lo demás parece ocurrir en cámara lenta. Luego del festín que supone una artista que canta en vivo, los deejays no tardarán ni un segundo en hacerse cargo de la multitud, que a esa hora intentará agolparse de manera sincopada. Andrés & Pancho, aferrados al timón, pondrán proa hacia un norte que sólo ellos conocen. Confiamos en su capacidad para llevar este barco hacia nuevos horizontes, porque ya han demostrado cuan temerarios pueden llegar a ser si de aventurarse se trata. Ellos son

hoy la punta de lanza de un sentimiento generalizado que experimenta hastío frente al panorama nocturno estándar, y que por lo tanto se abre a otras formas de entender la diversión, de una manera menos previsible y más arriesgada.

No se sabe todavía dónde nos depositará el final de este viaje. Pero eso no importa. Por el momento, lo que anima a estos cuerpos a balancearse en la pista de Peekaboo es el ansia de despegar. De dejar atrás un esquema que se ha vuelto repetitivo y vulgar, para inaugurar una alegría desconocida en otra noche de sá-

49

Son punta de lanza de un sentimiento generalizado que experimenta hastío frente al panorama nocturno estándar, y que se abre a otras formas de entender la diversión, menos previsible.



bado. A juzgar por la cantidad de gente que se arremolina en la puerta y pretende ingresar cuando yo me estoy retirando, las fiestas Random gozan en este momento de una popularidad avasallante. Es el premio al esfuerzo por dar un paso más allá, por tender puentes que podamos atravesar para llegar a alguna otra parte. 🎧

TRIPLEDOBLEVÉ

Princesa

www.myspace.com/princesavale